



EL MIEDO

POR CRISTIÁN WARNKEN

Me reconocí un miedoso radical, mamífero de lomo y lomo, el santo ni héroe. Miedo a que sufran los seres queridos, a los amigos... Sin embargo, en situaciones de emergencia, se movilizan unas fuentes de serenidad increíbles.

Funciono muy bien en el pelotero, con la adrenalina a mil, en cambio, en situaciones de calma, soy presa de todos los miedos imaginarios. Encuentro sospechosos la calma, la paz, la rutina, como el poeta Kavafis le lleva al zarpazo inmanejable del destino. El enemigo ataca cuando uno duerme. Y uno la mayor parte del tiempo anda dormido. Vivimos sobre el abismo, pero hemos sido educados como si viviésemos en la seguridad total.

Eso es una ilusión nefasta. Los seguros de vida, las almas, todo busca segurizarnos, cuando lo que hay que hacer es prepararnos para vivir en la total incertidumbre. 'Levantad vuestras carpas bajo los volcanes', dice Nietzsche.

Si el miedo tiene una base instintiva (y así parece serlo) hay que respetarlo profundamente. Nuestros miedos más ancestrales nos conectan con el animal acorralado que somos, con la adrenalina del mamífero. No hay que reprimir los instintos, y reprimir el miedo puede ser fatal. En ese sentido, hay que tener miedo, eso es estar vivos. Sólo las máquinas no tienen miedo. Respetar el miedo no significa ser esclavo de él. Eso es lo que trabaja la 'cultura del miedo' o la 'pedagogía del miedo' que usan o han utilizado los regímenes dictatoriales o incluso ciertas comunidades para impedir la libertad de sus miembros. Familias y madres miedosas, colegas miedosos, iglesias que manipulan con el miedo al castigo o al infierno. Sin ir muy lejos, hoy el accionar de Estados Unidos en el mundo tiene como motor principal el uso y abuso del miedo al terrorismo.

Está el famoso libro de Erich Fromm *El Miedo a la Libertad*. Dostoyevski se detuvo en eso en su diálogo entre el inquisidor y Cristo en *Los Her-*

manos Karamazov. El inquisidor de Sevilla se enoja con Cristo porque volvió a la tierra; le dice: 'tú trajiste un mensaje de libertad imposible de aplicar en el ser humano común y corriente, el hombre no puede ser completamente libre, nosotros vinimos a administrar tu mensaje'. Claro, una de las frases más potentes de los evangelios es 'No tengáis miedo'. Pero eso, ¿es humanamente posible?

Cristo tuvo en el momento supremo miedo. Y ese miedo nos lo acerca humanamente. Tal vez la derrota de la muerte no sea sino la derrota del miedo. Quizá resucitar sea eso.

Dijo que las máquinas no tenían miedo. Quizá los santos, los grandes maestros, los sufíes, budistas, ortodoxos, los Rumi y San Juan de la Cruz cruzaron ese umbral. Eso los aleja de nosotros, los hace casi de otra especie, casi inhumanos.

¿Y los héroes. Tienen miedo? ¿Es la esencia del heroísmo la derrota del miedo? ¿O es sólo ser capaz de enfrentarlo cara a cara, ser capaz de vivir con el miedo, pero sin derrotarlo nunca? A mí me han emocionado los héroes que han tenido miedo: Gilgamesh, o de la leyenda sumaria, caminando entre el Eufrates y el Tigris, traspassado por el miedo a morir. Gilgamesh, a punto de naufragar antes de volver a Uruk, tiene miedo.

El miedo al pasado que se alza como un fantasma es uno de los más terribles. Para el tango: 'Tengo miedo de encontrar con el pasado que vuelve a encontrarse con mi vida'. Siempre se habla del miedo a lo que viene, al futuro, a lo desconocido. Pero el miedo al pasado es tan potente como la nostalgia, su reverso.



El miedo [artículo] Cristián Warnken.

Libros y documentos

AUTORÍA

Warnker, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El miedo [artículo] Cristián Warnken. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile